

SERVICIO DE PEDIATRÍA DEL HOSPITAL OBISPO POLANCO: CUARENTA AÑOS DE HISTORIA INACABADA

El Servicio de Pediatría del Hospital General de Teruel Obispo Polanco, se fundó en diciembre de 1974 con el nombramiento como Jefe de Servicio de Don José María Valero Olite. Anteriormente, el Dr. Valero realizaba funciones asistenciales como pediatra consultor en el Hospital, atendiendo los casos en los que se le requería. Como siempre los inicios resultaron difíciles. El espacio dedicado a Pediatría estaba fragmentado. Se disponía de una o dos habitaciones de hospitalización en la 3ª y 4ª plantas de la “Residencia”, compartiendo espacio con otros Servicios. Los medios eran precarios. Aún así, era una indudable mejora asistencial, ya que los niños más enfermos podían acceder a la hospitalización, dentro del antiguo Seguro Obligatorio de Enfermedad (SOE) tutelado por el Instituto Nacional de Previsión (INP), precursor del Insalud, que con las transferencias en 2002 se convierte en SALUD. Antes, con los dos primeros organismos, se atendían en sus domicilios. Muchos de estos niños padecían graves enfermedades, como meningitis, sepsis, tuberculosis, bronconeumonías.... y el sistema público no permitía su hospitalización. Esto ocurría hace menos de 40 años y hasta hace 16, a los siete años de edad dejaban de ser asistidos por el pediatra.

Según las informaciones aportadas por el Dr. Francisco Valle (jubilado hace un año), en 1976 (fecha en el que llegó a Teruel), era miembro de la plantilla el Dr. Javier Acuña, trasladándose a Tortosa. Tras este permanecieron durante algún tiempo en el Servicio los Doctores Manuel Ferriol, actualmente en Denia, la Dra. Cristina De Miguel jubilada desde hace 3 años, Fernando Goberna que se trasladó a Soria y ahora reside en Orihuela, el Dr. Aurelio Hervás, que se encuentra actualmente en Játiva y por último la Dra. María Teresa Valero. Curiosamente pude ser contrincante del Dr. Goberna en la plaza de Jefe de Servicio del Hospital de Soria. Finalmente no me presenté.

El primer salto cualitativo en el Servicio se produce en 1981, cuando tras las correspondientes obras en la 5ª planta, donde se ubica ahora la Unidad de Pruebas Funcionales, se dispuso de un

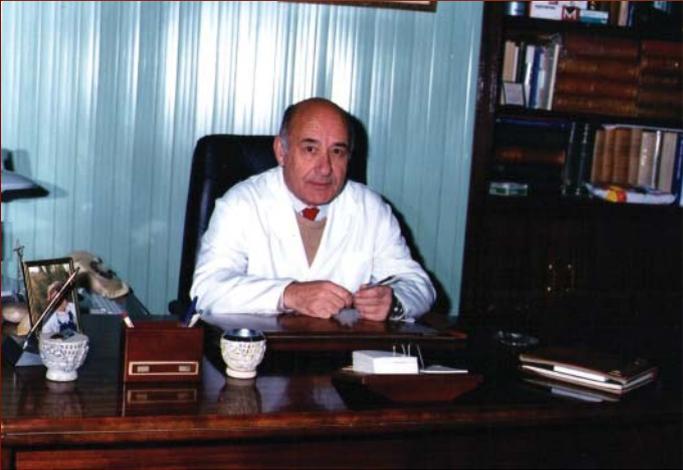


Miguel Labay Matías
*Ex-Jefe de Servicio de Pediatría
Hospital Obispo Polanco*

espacio físico común para todos los niños ingresados. Según la costumbre de entonces, se ingresaba a los niños sin sus padres, quedando estos al cuidado del personal de enfermería. Las habitaciones eran tipo BOX. Hoy en día consideramos inhumano y cruel la separación del niño de sus padres cuando más necesitado está de su cariño. Tardamos años en reparar semejante barbaridad, que en parte estuvo auspiciada por la falta de espacio físico en todos los hospitales de la red, abrumados por la plétora asistencial derivada del estallido de la natalidad. Los medios habían mejorado, pero aún resultaban escuetos y escasos. Los principales problemas surgían en el tratamiento del recién nacido grave, durante los traslados de niños críticamente enfermos al Hospital Regional y en la aplicación de determinadas técnicas tan simples como fototerapia, electrolitos en sudor, venopunción, EEG, etc.... Cuenta María José Doñate que los traslados a Zaragoza eran heroicos: las tres horas en ambulancia convencional y con...un “ambú”...

Tras la jubilación de don José María Valero transcurrió año y medio hasta que el autor de estas líneas asumió la Jefatura de Servicio, mediante el correspondiente Concurso-oposición nacional celebrado en julio de 1985. La toma de posesión se efectuó el 11 de enero de 1986.

Al llegar a Teruel lo primero que hice, tras conocer a mis compañeros, fue saludar y presentar mis respetos al Dr. Valero que, jubilado en el INSALUD, seguía prestando sus servicios en la DGA-Sanidad. Como corrían tiempos difíciles para los



Dr. D. José María Valero Olite

profesionales de la medicina, una figura de la Pediatría turolense y aragonesa como era y es él, se había jubilado sin el justo homenaje que se merecía. Por ello, la primera reunión de la Sociedad de Pediatría de Aragón-La Rioja-Soria celebrada en Teruel en Abril de 1986, fue un homenaje a su persona.

En Teruel me encontré con tres inmejorables compañeros, el Dr. Francisco Valle y las doctoras Cristina de Miguel y M^a Teresa Valero. Estaban unidos, trabajaban muy bien, y yo sólo tuve que seguir su senda. Una de las primeras preguntas que me realizaron es si pensaba hacer guardias, ya que al ser Jefe de Servicio podía quedar exento. Por supuesto, y más viendo la escasez de pediatras, dije que sí. María José Doñate, supervisora de enfermería, lideraba un fenomenal grupo de enfermeras y auxiliares. Esto era lo mejor, con diferencia, del Servicio de Pediatría. Como procedía de Palma de Mallorca, cuyo Hospital Infantil se había inaugurado en 1978, año de mi llegada a la isla, siendo fundador de la UCIP de Son Dureta, tras realizar el MIR de Pediatría en el Hospital Infantil de Cruces de Bilbao, todo lo demás no me convenció: guardias localizadas, arcaico sistema de transporte sanitario, material escaso, espacio físico reducido, dependencia casi exhaustiva del Hospital Infantil Miguel Servet etc... Pero esto era lo que había no sólo en el Servicio, sino en todo el Hospital. Incluso pensé en renunciar viendo el triste panorama, pero razoné que el Hospital y el Servicio por ley natural tenían que mejorar. Decidí que lucharía con denuedo, con el apoyo de mis extraordinarios compañeros, por la elevación del nivel asistencial. Era el inicio de una etapa apasionante y comprometida.

En enero de 1986, coincidiendo con mi llegada, se estaba produciendo una huelga de personal sanitario del Hospital, reclamando un espacio físico para el Servicio de Urgencias, del que no disponía. Con esto está dicho todo.

En el Servicio se realizaba Pediatría General y Puericultura de excelente calidad, pero había que avanzar. Objetivos: guardias de presencia física, incremento de médicos de plantilla, asumir las especialidades pediátricas, mejorar el transporte sanitario, innovación tecnológica... En resumen, mayor y mejor autonomía asistencial para beneficiar a los niños turolenses

En una de mis primeras guardias localizadas, me llamaron a casa. Un lactante había sido llevado a Urgencias convulsionando. El médico de guardia le había remitido, sin más, a la planta de Pediatría. Cuando llegué me encontré a un niño en brazos de sus aterrorizados padres que sollozaban "Haga algo doctor, que se muere". El niño seguía con su crisis sin haber recibido tratamiento alguno. Al cabo de dos meses se reprodujo una situación parecida, con un lactante valenciano que luego diagnosticamos de un Síndrome de Reye. En esta ocasión, la llamada angustiada, la realizó Angelines, una excelente auxiliar prematuramente fallecida, que por teléfono me dijo "Corra, por favor que nos han subido de Urgencias un niño que se está muriendo". Ningún médico le había asistido hasta mi llegada.

Elevé, en ambas ocasiones, el correspondiente informe a la Dirección, solicitando que se nos permitieran las guardias de presencia física... Silencio administrativo, hasta que la mujer del Director del Diario de Teruel de aquella época, dio a luz a un niño, que precisó reanimación. El parto fue a las cuatro de la mañana. La Dra. Irene Calavia, de guardia localizada y viviendo en el barrio de San Julián, tardó lo mínimo: cinco minutos. Pero a un recién nacido asfíctico no se le puede hacer esperar. Pasé a exponer la gravedad del hecho al Director del Hospital. Al día siguiente se concedieron las guardias de presencia física. El motivo de tal concesión lo tuve muy claro.

Llegaban en mal momento, pues solo estábamos 3 médicos de plantilla en el verano de 1987. Para parchear la situación, no nos quedó más remedio que realizar viernes-sábado-domingo de guardia continua en el Hospital, librando sólo el lunes. Pero era un gran avance para la asistencia del niño y nos sacrificamos.

La segunda cuestión a resolver era la insuficiente plantilla médica y más con esta modalidad de guardias. Conseguimos la 5^a y 6^a plazas con



Miembros del Servicio de Pediatría de Teruel y compañeros de Atención Primaria (1998): J. M. Calama, J. Galán, M. Valero, C. de Miguel, F. Valle, M.S Muñoz, M. Labay y C. G^a Vera

constancia y esfuerzo. Las Doctoras Irene Calavia y María José Olmedillas, junto con el Dr. Jesús Martín Calama fueron sus primeros titulares. Por cierto que en el Concurso-Oposición al que se presentó el Dr. Martín Calama, algún miembro del Tribunal, del que yo formaba parte, sugirió que el examen se diseñara para favorecer a determinadas personas. El presidente del tribunal, el Prof. Manuel Bueno se opuso rotundamente y con toda la razón. Durante los tres meses previos al examen el Dr. Fernando de Juan y yo nos estudiamos y puntuamos los cerca de 200 expedientes de los aspirantes, un día por semana, mañana y tarde en Zaragoza.

Durante parte del tiempo que permanecí como Director del Hospital, seguí haciendo guardias, que no libraba, para ayudar en la asistencia.

Recuerdo con pesar, la asistencia que hubo que prestar a un recién nacido muy grave, con age-

nesia pulmonar. En la quinta planta, en la zona dedicada a asistir a los recién nacidos, no cabía el portátil de Radiología. Hubo que romper los cristales del "box". Estaba atendiendo al recién nacido, con las técnicas habituales de reanimación avanzada, y aparecieron llenos de buena voluntad los Directores de Enfermería. A su pregunta de si podían ayudar, contesté: "Si, a levantar un nuevo Hospital porque lo que hay no lo es". En 1986-87 se iniciaron las obras de remodelación del Hospital. En abril de 1988, tras la remodelación de la 1^a planta del Hospital, se inaugura el actual Servicio de Pediatría.

Antes hubo que luchar por él, ya que en el proyecto inicial de reforma del Hospital el Servicio estaba disgregado en varias plantas, separando a la Unidad Neonatal del resto de los niños ingresados. Es decir, como al comienzo de su historia. El Dr. Javier Guelbenzu, Director Provincial y su sucesor el Dr. Alberto Larraz, entendieron el problema (ya era yo el Director del Hospital) y le dieron una solución racional. Con esta última reforma nos llegó el ansiado material con el que se solventaron las penurias precedentes. Se inicia una nueva era en la asistencia pediátrica en Teruel. Además a mediados de 1989, tras una reunión de los médicos del Servicio, decidimos asumir progresivamente las seis especialidades más importantes de la Pediatría: Gastroenterología (Dr. Francisco Valle), Nefrología (Dra. Cristina De Miguel), Cardiología (Dra. M^a Teresa Valero), Neurología (Dra. M^a José Olmedillas), Endocrinología (Dr. Jesús

Inicio del desarrollo del Servicio de Pediatría

Diario de Teruel

1988 • Hace 25 años...

• Inaugurada la nueva planta de pediatría de la Residencia Sanitaria Obispo Polanco de Teruel

Martín-Calama), Respiratorio-Alergia (Dr. Miguel Labay)... Cada uno de los miembros del Servicio desempeña una de ellas en su Consulta.

Con ello se refuerza aún más la dinámica de que cada pediatra asista a sus propios pacientes. Esto que supone un salto de calidad asistencial para la población infantil turolense, es cuestionado más de una vez por la Dirección de turno, más preocupada en el número que en la substancia. No entendían que cada profesional tuviera siempre en su cartera de servicios a sus propios pacientes. Hoy ya no se cuestiona. Ciertamente, para algunas técnicas seguimos dependiendo del Hospital Infantil Miguel Servet o de otros Servicios de nuestro Hospital. También dos médicos del Servicio se especializan en Neonatología. La Dra. M^a Teresa Valero asume este campo de forma permanente. Todos los componentes del Servicio nos reciclamos en la asistencia al niño críticamente enfermo. Nuestro Servicio ha tenido numerosos componentes que al marcharse han dejado un gran recuerdo. Cito de memoria a Irene Calavia, M^a José Olmedillas, Cristóbal Buñuel, Juan José Lasarte, M^a José Edo, Pablo Gutiérrez,

Beatriz Baselga y Sheila Miralbés...Curiosamente casi todos los citados desempeñaron y desarrollaron la Neuropediatria. El Dr. Gutiérrez ocupó inicialmente nuestra séptima plaza (costó mucho conseguirla) y desarrolló la Consulta Prenatal. A partir de 2001 se incorporaron compañeros con contratos de guardias, inicialmente contratos deleznable, recordando entre otros, a Eva Navarro, Manuel Moros, Alberto García, Carlos Glesser, Cristina Amoroso... los dos compañeros argentinos que fueron los que más duraron. De todos conservo un magnífico recuerdo por su entrega y aportaciones al Servicio. Sin ellos, en algún momento hubiera sido imposible mantener la asistencia continuada en Pediatría.

Cuando en 1987 se inicia la Ecografía en el Hospital, existieron algunas reticencias iniciales con las de los niños. Se nos remitían las imágenes sin informe. Decidimos seguir solicitando ecografías y al cabo de unos meses empezamos a recibir los ansiados informes. Dejamos de depender de Zaragoza para esto y para otras técnicas, gracias al esfuerzo de todos. Hay que destacar el excelente trabajo que realizan para los niños, los Servicios



Dr. Miguel Labay y Dr. Claudio Carreres, desgraciadamente fallecido y añorado.

de Análisis Clínicos, Hematología, Microbiología, Radiodiagnóstico, Anatomía Patológica, Anestesia, UCI y todos los Servicios Quirúrgicos. En suma todos los Servicios del Hospital, con una mención especial a los compañeros y amigos de Obstetricia, con los que trabajar es un auténtico privilegio.

Con los traslados del recién nacido y de los niños graves al Hospital de referencia, se consigue en su momento que seamos el único Servicio del Hospital al que acuda la popular "Ambulancia Azul". Esto se logra tras muchas tensiones. El futuro del transporte sanitario iba por ahí, como ha quedado demostrado. No obstante, se recibieron veladas amenazas por parte de la Dirección por utilizar este sistema de transporte. Aguanté el tirón como pude. Las soporté con estoicismo y paciencia. En las actas de las Juntas del Hospital figura todo lo referente a este asunto.

Otro objetivo que se planteó es que los médicos de Atención Primaria de las zonas rurales de Teruel tuvieran una buena formación pediátrica, ya que son los profesionales responsables inmediatos de la salud de los niños a su cargo. Se consiguió por el interés de estos compañeros en los Cursos de Formación que organizamos a lo largo de muchos años, hoy substituidos por el Memorial Jerónimo Soriano. Es de justicia reconocer que estos médicos tienen una especial habilidad en el manejo del niño.

A veces se dice que los pediatras soportamos menos carga asistencial que otros especialistas. Quizás sea cierto. A cambio, somos muy accesibles en dicha asistencia saltándonos barreras burocráticas. La exigencia de los padres sobre la salud y la enfermedad de sus hijos es muy elevada. Los casos graves los tenemos que asumir la mayoría de las veces en soledad. Además, participamos desde siempre muy activamente en el Hospital.. En los últimos años, y en relación con este tema, se puede destacar: la Dra. Valero realizó el máster de Bioética en dos largos cursos, asumiendo el resto del Servicio su labor asistencial, y presidió el Comité de nuestro Hospital; la Dra. De Miguel formó parte del núcleo de trabajo del que se originó la Unidad de Trastornos de la Conducta Alimentaria, solicitada por el Servicio de Pediatría a la Dirección; el Dr. Valle, gran humanista, ha recuperado con sus investigaciones la figura de Jerónimo Soriano, turolense de los siglos XVI-XVII considerado como el "padre" de la Pediatría en España; el Dr.



Hospital O. Palanca de Teruel

LA ENTIDAD SE A LOBE
PARA LA SESIÓN DE MIÉRCOLES 11 NOVIEMBRE

...

LA PARTICIPACIÓN EN ESTOS TALLERES PRÁCTICOS Y SESIONES INTERACTIVAS REQUIERE INSCRIPCIÓN

...

INSCRIPCIÓN

En la Secretaría del Servicio de Pediatría
Dr. Carmen Giménez López

Número limitado de plazas.

Se adjudicará por orden de inscripción.

Coste: 20 euros.

...

Contacto: ylagasa@iudabangonan.es
Tel. 978 654 133

...

Si se quiere la opción de realizar la inscripción por la OCA, la inscripción se realizará en la OCA.



PROFESORADO

Carmen Ribes Kanindix
Jefe de Servicio de Ginecología y Obstetricia del Hospital Universitario La Fe, Valencia

Isabel González Casado
Jefe de Servicio en funciones del Servicio de Neonatología del Hospital Infantil La Fe

Jesús Martín-Cálima Valero
Responsable del Servicio de Pediatría del Hospital O. Palanca de Teruel

José Ignacio Sánchez Nieto
Coordinador Asistencial de Trastornos de Ingesta y Absorción del Hospital O. Palanca de Teruel

Juan Pablo García Miguas
Pediatra en UCI del Hospital O. Palanca de Teruel

Marta González Virent
Pediatra de la Unidad de Trastornos de la Conducta Alimentaria del Hospital O. Palanca de Teruel

Miguel Labayo Martínez
Neonatólogo del Hospital O. Palanca de Teruel

Paula Alabunga Barquilla
E.U. de Pediatría en UCI del Hospital O. Palanca de Teruel

Pilar Lanza de Miguel
Pediatra Hospital O. Palanca de Teruel

Rafael Piñero Pérez
Pediatra del Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz, Madrid
Miembro del Comité de Asesoramiento de la AEP
Coordinador de Pediatría

Yolanda Alaga Masas
Pediatra Hospital O. Palanca de Teruel

Memorial
Jerónimo Soriano
2013



CURSO DE ACTUALIZACIÓN EN PEDIATRÍA
XIX EDICIÓN



Actividad Acreditada por la Comisión de Formación Continuada con **3 CÉDULOS**

Organiza: **ASOCIACIÓN DE PEDIATRAS JERÓNIMO SORIANO**
Servicio de Pediatría Hospital O. Palanca

Directora: **Yolanda Alaga Masas**

Lugar: **Hospital O. Palanca de Teruel**

Fecha: **Del 11 al 13 de Noviembre de 2013.**

Memorial Jerónimo Soriano

Martín-Calama organiza congresos de enfermería, matronas y MIR de Pediatría de rango nacional y fue el coordinador nacional, en su momento, del grupo de "Lactancia Materna" de la AEP y Director del IHAN; la Dra. Muñoz ha desarrollado la Neuro-pediatría de forma brillante y conienzuda, siendo, a mi juicio, una de las mejores expertas de España.

Añadiré que se fundó en 2003 la Asociación de Pediatría Jerónimo Soriano de Teruel. Entre sus objetivos, figura perpetuar su memoria, a través de premios nacionales-internacionales de inves-



PREMIO
JERÓNIMO
SORIANO



AEP



ELSEVIER

Logotipos de Instituciones del Patronato Nacional Jerónimo Soriano de la AEP y del Premio Jerónimo Soriano.

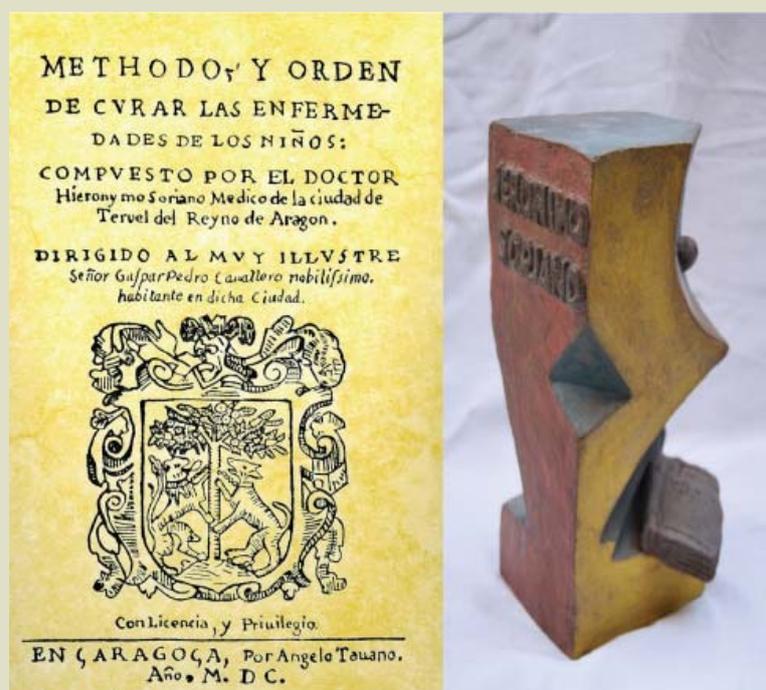
tigación y mejorar las condiciones de vida de la infancia más desfavorecida, a través de proyectos de investigación de contenido humanitario. Los Premios nacionales-internacionales (VIII ediciones) y Proyectos (IX ediciones) Jerónimo Soriano constituyen el colofón de una labor de casi dos décadas. La Asociación Española de Pediatría, el Ayuntamiento de Teruel, la Sociedad de Pediatría de Aragón-La Rioja y Soria y el Colegio de Médicos de Teruel se sumaron generosamente a la idea. Alfonso Delgado (ex-presidente de la AEP), D^a Lucía Gómez (ex-Alcaldesa de Teruel) el Dr. Ángel Ferrández (ex-Presidente de la SPARS) y el Dr. Luis Ciprés (ex-Presidente del COMTE), en aquellos momentos, resultaron accesibles y entendieron a través de las entrevistas que con ellos mantuve la magnitud de la empresa, e IberCaja con D. Román Alcalá respondió extraordinariamente. Desde hace 4 años, la Asociación Española de Pediatría, crea el Patronato Nacional Jerónimo Soriano en el que participan las entidades oficiales citadas, un representante de la Asociación J.S de Teruel y el Secretario es el firmante. D. Miguel Ferrer, D. Manuel Blasco (alcalde de Teruel), los Dres. Elías, Domínguez y García Sánchez (presidentes de la Sociedad de Pediatría de Aragón-La

Rioja y Soria), el Prof. Serafín Málaga (presidente de la Asociación Española de Pediatría), los Prof. González-Pérez Yarza y Lurbe Ferrer (Editores-Jefe de Anales de Pediatría) y nuestro actual Presidente del COMTE, D. Ismael Sánchez y su Junta, han apoyado siempre y de la forma más desinteresada. El Memorial Jerónimo Soriano, que este año cumple su edición XX, está suponiendo que por Teruel, desfilen los más afamados pediatras españoles para exponer sus conocimientos.

El Salón de Actos del Hospital, a instancias del firmante, apoyado por el Servicio, lleva su nombre. Costó convencer a las autoridades. Aproveché la efemérides del 50 Aniversario del Hospital para conseguirlo. Pertenecía a su Comisión Organizadora. El monumento de la entrada de Antonio Cobos, no se debería perder. El nuevo Hospital debería de llevar el nombre de Jerónimo Soriano y está solicitado por escrito. Públicamente, la máxima autoridad provincial se comprometió a que el nuevo Centro de Salud de Teruel, situado en la calle Jerónimo Soriano (otra iniciativa del Servicio de Pediatría que llegó a buen puerto), llevaría su nombre. No se ha cumplido.

Desde el Servicio se ha luchado por mejorar el transporte sanitario, la creación de las Unidades de Oncología, de Trastornos de la Conducta Alimentaria y la consulta Prenatal. En la creación de la Unidad de Oncología, se luchó denodadamente para vencer las opiniones contrarias a su puesta en marcha. Igualmente con la de TCA.

Facsímil Portada del Tratado de Jerónimo Soriano y Monumento alegórico en el Hospital Obispo Polanco, obra de Antonio Cobos



El Dr. Labay ejerció la Dirección del Hospital, de la Escuela Universitaria de Enfermería y fue el primer tutor de los MIR de la historia del Hospital, organizando en equipo toda la estructura docente. Desde hace años se han publicado numerosos trabajos clínicos en revistas de prestigio (más de 50 originales y otras tantas comunicaciones a Congresos). Tras los dos Hospitales de referencia en Aragón nuestro Servicio es, o ha sido, el más activo en este campo. Ello prestigia al Hospital. En suma, creemos ser un Servicio muy implicado con el Hospital y su progreso. No nos olvidamos de la sociedad turolense y de sus necesidades. Se iniciaron en 2005 los contactos pertinentes para que Teruel, en el futuro, cuente con una Facultad de Ciencias de la Salud (este asunto ha caído en el olvido) y que Aragón cuente con un Grupo de Reanimación Cardio-Pulmonar Pediátrico (única Comunidad española con esta carencia), ello se consiguió de inmediato tras las gestiones adecuadas realizadas en Zaragoza por mí (la Dra. Muñoz forma parte del Grupo).

Brevemente relataré la odisea que supuso la ampliación del UCIN del Hospital Infantil Universitario Miguel Servet. Con sus 6 cunas, resultaba imposible que se atendiera a todo RN que lo precisaba. Se nos decía desde Zaragoza que estaban ocupadas y que remitiéramos a esos niños, a Valencia, Madrid, Barcelona...Bilbao!!!. Con el apoyo del Servicio me puse en contacto con todos los Hospitales periféricos y con el Justicia de Aragón. Se mandaron escritos a las Cortes de Aragón. Tras una lucha de 2 años se consiguieron las 18 cunas existentes. También se pidió para el H. Clínico Universitario una UCIN con 6 cunas, que aún se le espera. Curiosamente, los compañeros del Servet, no quisieron significarse en este tema. Me informaban de los acontecimientos pero apostillaban, "no me cites para nada".

Además hemos mantenido y mantenemos una excelente y fluida relación con los extraordinarios compañeros pediatras de Atención Primaria con los que nos reunimos de forma habitual, en sesiones semanales conjuntas. Por último, es de resaltar que el Servicio cuenta con una inmejorable plantilla de Enfermeras y Auxiliares, dirigida por D^a Pilar Vicente, que atienden maravillosamente bien a los niños, de D^a Pilar Maicas y de Antonio Pérez, el mejor de los celadores. A Pilar le sucedió Mari Carmen, excelente persona y gran colaboradora.

El futuro del Servicio está por dibujar. Una cosa es lo que se piensa y otra la que se consigue. No obstante con constancia e ilusión intentaremos entre todos, dentro o fuera del Sistema Público, seguir mejorando la atención de los niños a nuestro cargo. Los nuevos pediatras de Atención Primaria deberían, a nuestro juicio, vincularse funcional o jerárquicamente al Servicio de Pediatría del Hospital y a la inversa. El coordinador de esta Unidad Funcional de Pediatría del Sector se debería de elegir mediante votación. Esto supondría para ellos y para nosotros completar y actualizar nuestra formación. La adolescencia presenta unos problemas específicos, hoy desatendidos, que requieren solución. La desaparición de la Unidad de Trastornos de la Conducta Alimentaria (de efímera vida) debería de impulsar el inicio de un proyecto más ambicioso y global para acabar constituyendo la Unidad de Adolescencia de Teruel. La edad de asistencia pediátrica, por lo tanto, se debería de ampliar hasta los 18 años. La atención a la madre gestante se ha completado con la Consulta Prenatal desde 2004. Hay que sentar las bases para solucionar definitivamente la asistencia pediátrica durante las 24 horas, ya que con el envejecimiento de las plantillas médicas, desde hace diez años surgen problemas para cubrirla con soltura. Las especialidades pediátricas tienen que seguir creciendo. La población infantil turolense tiene que tener sistemáticamente asignado un pediatra en Atención Primaria, cosa que se ha conseguido de forma parcial. Solicitamos que los gestores cuenten con nuestra opinión, o la de nuestros sucesores, para este y otros temas: no les defraudaremos. Nuestra voz no siempre se escucha en las alturas del poder. El personal sanitario nos debemos de seguir preparando para la atención al inmigrante y sus enfermedades específicas, que ya están entre nosotros. La sociedad cambia con un ritmo acelerado y los profesionales de la salud tenemos que prepararnos para asumir los nuevos retos. Todos estamos de paso. Siempre quedarán los niños y adolescentes que necesitarán de la ayuda del pediatra. Tenemos que sentirnos orgullosos de desempeñar esta especialidad y unirnos todos, salvando las diferencias de nuestro ejercicio profesional en las diferentes funciones que desempeñamos. No corren vientos favorables para nuestra especialidad y para sus super-especialidades. Tengo la fundada impresión de que se nos considera especialistas de segunda división¹⁻⁵.

Hay que luchar para mejorar lo existente y no retroceder. Por motivos muy profundos y meditados, que no vienen al caso, en abril de 2008 se me concedió, a petición propia, Comisión de Servicios voluntaria en Atención Primaria Rural dónde he trabajado con ilusión hasta que me han jubilado según normativa actual el 30 de Septiembre. El Dr. Francisco Valle hizo lo propio. Uno de nuestros objetivos era dejar 2 plazas vacantes en el Servicio para que se pudieran cubrir con pediatras más jóvenes.

Tras ello, un nuevo capítulo del Servicio de Pediatría se está escribiendo. La Dra. María Teresa Valero Adán fue mi sucesora, como responsable del Servicio, tras ella el Dr. Jesús Martín Calama. Han llegado magníficas especialistas (Dras. Aliaga, Caballero, Sanz...) con las que hubiera resultado un placer trabajar. Sin embargo esta etapa y el futuro ya no me corresponden. Seguro que se mejora la anterior.

En suma, esperamos seguir siendo, jubilados en el Sector Público o no, fieles servidores de las necesidades de los recién nacidos, niños y adolescentes de Teruel durante el período que nos corresponda de los próximos años de vida de este Hospital Obispo Polanco y del próximo a levantar que deseo que lleve el nombre de Jerónimo Soriano.

Teruel, año 2003-reformado en diciembre 2013

Publicación para el Boletín Oncológico, con motivo del 50 Aniversario del Hospital.

Se publicó de forma reducida.

BIBLIOGRAFÍA

1. Labay Matías M. Paediatrics, the People and Politicians in Spain.-History, Development, Reality and Future. In *Contemporary Pediatrics*. Dr. Öner Özdemir. ISBN 953-51-01543-3. In Tech. 2012: 3-24.
2. Labay Matías M. Pediatría, ciudadanos y políticos. *An Pediatr* 2010; 73: 67-69.
3. Valle Sánchez F, Labay Matías M, De Miguel Pardo C, Valero Adán MT, Martín Calama J, Muñoz Albillos S. Jerónimo Soriano: 400 años de su obra. *Bol Soc Pediatr Arag Rioj Sor* 2000; 30: 56-7.
4. Labay Matías M, Miralbés Terraza S, Valle Sánchez F, Martín Calama J, De Miguel C. A partir de los 14 años, la Pediatría existe. *Bol Soc Pediatr Arag Rioj Sor* 2006; 36:61.
5. Labay Matías M. Servicio de Pediatría. Hospital en obras. *Boletín Oncológico de Teruel*, 2003. Vol. 20 y 21.